

TRES CAPITELES ROMANOS EN HONTORIA DEL PINAR (BURGOS)

Hontoria del Pinar es una localidad situada en el extremo SE. de la provincia de Burgos, distante 80 Km. de su capital y 25 Km. de la cabeza de partido, Salas de los Infantes. Está ubicada en un importante eje de comunicación natural, el valle ortoclinal realizado por el río Lobos dentro del conjunto montañoso que determinan las sierras de Urbión, Neila y San Leonardo.

En el casco del pueblo hemos localizado algunos restos romanos, consistentes en tres capiteles y una basa. Uno de ellos constituye el remate del humilladero o rollo que se encuentra en una plaza cercana a la iglesia parroquial. Los restantes estaban formando el poyo de una casa, próxima, igualmente, a la iglesia.

La importancia del hallazgo, aparte de la relevancia que todo resto arquitectónico romano presenta en sí mismo, estriba en la justificación de una noticia dada por B. Taracena¹ que recoge C. Sánchez Albornoz², sobre restos romanos indeterminados, y que —suponemos— posiblemente hagan referencia al puente «Campanario» y a la vía del curso del río Lobos³.

La vinculación de estos elementos arquitectónicos a un yacimiento concreto es sumamente problemática: en el término municipal de Hontoria sólo se han encontrado restos arqueológicos en algunos abrigos⁴ y en «El Castro»⁵, que, hasta el momento, no ha proporcionado material romano. La presencia de este hallazgo sólo sería justificable por un importante yacimiento romano que aún no hemos localizado, por lo que es probable su carácter foráneo en esta localidad. En el pueblo se los considera procedentes de Guijosa, sin embargo no creemos que el yacimiento romano, ubicado en «El Ortigal» (Guijosa)⁶, pueda aportar restos de tal categoría, como tampoco nos parece que los cercanos asentamientos romanos de Alcubilla de Avellaneda («El Sinoval»), Fuencaientes, Santervás del Burgo, Ucero o el castro romanizado de Zayas de Torre, todos en la provincia de Soria⁷, tengan enti-

¹ TARACENA, B.: *Vías romanas del Alto Duero*. Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos. Madrid, 1934, II, p. 275.

² SÁNCHEZ ALBORNOZ, C.: *La campaña de la Morcuera*. Anales de Historia Antigua y Medieval. Buenos Aires, 1948, p. 44.

³ ABÁSULO, J. A.: *Comunicaciones de la época romana en la provincia de Burgos*. Burgos, 1975, p. 217; *Las vías romanas de Clunia*. Burgos, 1978, p. 31 y 32.

⁴ MARTÍNEZ SANTA-OLALLA, J.: *Prehistoria burgalesa*. Butlletí de l'Associació catalana d'Antropologia, Etnologia i Prehistòria, III, 1925, p. 149 y 159.

⁵ GONZÁLEZ SALAS, S.: NAHis. I, 1952, p. 207.

⁶ TARACENA, B.: *Carta Arqueológica de España*. Soria. Madrid, 1941, p. 85. ABÁSULO, J. A.: *Las vías...*, o. c., p. 31.

⁷ TARACENA, B.: *Carta...*, o. c., p. 30, 64, 149 y 164. ABÁSULO, J. A.: *Las vías...*, o. c., p. 28.

dad suficiente para atribuirles dichos hallazgos. Únicamente podríamos relacionarlos con las cercanas canteras romanas de Espejón y Espeja de San Marcelino, posibles lugares de procedencia de la piedra, y, sobre todo, porque también en esta última localidad (yacimiento romano en «Los Casares») aparecieron tres capiteles romanos⁸. No conocemos estos últimos capiteles, aunque el hecho de su aparición puede estar relacionado con el abastecimiento de bloques de piedra caliza y mármol para los edificios públicos de las cercanas ciudades de Uxama y, sobre todo, de Clunia, bloques que, quizá, eran labrados «in situ»⁹.

Pese a todo este planteamiento problemático, trataremos de relacionar estos ejemplares con los procedentes de Clunia, para basar esta hipótesis no sólo en unos argumentos de proximidad geográfica, sino también en una semejanza estilística y decorativa.

El primer capitel que presentamos (lám. I, 1), conocido desde más antiguo, se exhibe públicamente sobre el rollo colocado en el centro de una plaza, como ya hemos dicho. No conocemos sus medidas exactas, debido a lo incómodo de su posición, y su estado de conservación es bastante deficiente, a causa de las inclemencias a que se ve expuesto.

El capitel, en piedra caliza, está constituido por un kalathos troncocónico relleno de doble fila de hojas de acanto mole, de cinco lóbulos, redondeados en la punta, cuyo eje está señalado por una profunda incisión que, en ocasiones, más bien parece una acanaladura. Entre las hojas de la segunda corona afloran los caulículos, formados por un tallo de hojas retorcidas, rematado por una moldura perforada, de los que nace el follaje que cubre la parte superior del capitel, destacando una hoja central en línea con la unión de las hélices, más alargada y compacta que el resto. De las hojas del caulículo emergen las hélices y las volutas, de espiral poco marcada, muy deterioradas, sobre las que descansa el labio del kalathos, mal conservado, en el que parece adivinarse una fila de ovas. Sobre él se dispone el ábaco, cuadrado, de lados cóncavos (reminiscencia griega según Scrinari¹⁰), en el que se pueden apreciar restos de ovas, elemento que también ornamentaba el labio del kalathos. En el centro, en línea con la unión de las hélices, pueden verse los restos de una flor que ocultaba parte del equino (o labio del kalathos) y del ábaco. La talla de las hojas está efectuada mediante el trépano, que realiza oquedades triangulares y confiere al capitel un acusado efecto de claroscuro y una sensación de movimiento que elimina la rigidez. El capitel está colocado sobre un cuerpo troncocónico con cuatro molduras lisas.

No tenemos ningún elemento para la datación precisa, fuera de las caracte-

⁸ TARACENA, B.: *Carta...*, o. c., p. 64. ABÁSULO, J. A.: *Las vías...*, o. c., p. 31.

⁹ PENSABENE, P.: *Scavi di Ostia. VII. I Capitelli*. Roma, 1972, p. 188-189.

¹⁰ SCRINARI, V.: *I capitelli romani di Aquileia*. Padova, 1952, p. 27.

terísticas propias del mismo capitel: la talla y la técnica de ejecución, la disposición y análisis de los elementos decorativos y la semejanza o desigualdad con otros capiteles procedentes de excavación o de yacimientos de cronología conocida. El aspecto más destacable en cuanto a las características técnicas es la labor del trépano, patente en las perforaciones de los acantos; estas perforaciones son triangulares, elemento que Díaz Martos considera típico de finales del siglo I a. C.¹¹; sin embargo, este capitel no tiene la rigidez existente en aquellos, y ya hemos aludido a la sensación de movimiento derivada del efecto de claroscuro, rasgos que este autor atribuye a la época augústea¹². Las hojas de acanto, por otro lado, no tienen la forma lanceolada que presentan en la época tardo-augústea, sino que tienen unas proporciones menos esbeltas y una forma ancha y extendida.

Señalamos, por su inmediatez geográfica y por cierta afinidad estilística, dos ejemplares procedentes de Clunia: el primero, que C. Trapote fecha a finales del siglo I d. C.¹³, el segundo, similar en la disposición y decoración del ábaco, en la forma de las hélices y en el tallo retorcido de los caulículos, pero algo diferente en cuanto a la forma de las hojas, que lo fecha a finales de la época augústea o en época de los Flavios¹⁴. También hemos encontrado alguna semejanza con un capitel norteafricano y con algunos modelos de Aquileya y Perugia, fechados en la segunda mitad del siglo I o finales del mismo, sobre todo, en la forma retorcida del tallo de los caulículos; no obstante, las hojas de acanto de los italianos presentan una estructura más alargada y una mayor perfección en la labra¹⁵. Alguna conexión observamos, igualmente, con un ejemplar estudiado por Kähler procedente de Colonia y perteneciente a la forma A, datado a finales del siglo I d. C.¹⁶. Entre los capiteles de Ostia no hemos encontrado ningún paralelo, salvo en algún pequeño detalle (perforaciones triangulares, tallos retorcidos...), sin embargo, algunas observaciones de Pensabene son útiles para la aproximación cronológica de este capitel: según la tipología dada por este autor, en la época augústea las hojas de acanto ocupan la mitad del kalathos¹⁷ y están divididas en cinco lóbulos. A finales del siglo I d. C., la decoración vegetal está más simplificada y estandarizada

¹¹ DÍAZ MARTOS, A.: *Los capiteles romanos de orden corintio en España*. Ampurias, XXII-XXIII, 1960-1961, p. 228.

¹² IDEM, p. 231.

¹³ TRAPOTE, C.: *Los capiteles de Clunia. Hallazgos hasta 1964*. Valladolid, 1965, p. 10-11, lám. I, 8.

¹⁴ IDEM, p. 8-9, lám. X, 6.

¹⁵ SCRINARI, V.: *I capitelli...*, o. c., p. 27, 30-32, láms. 15, 20, 21, y 22. LEZINE, A.: *Carthage. Utique. Etudes d'Architecture et d'Urbanisme*. París, 1968, ph. 85-86. CENCIAOLI, L.: *I capitelli romani di Perugia*. Annali della Facoltà di Lettere e Filosofia di Perugia, vol. XV, Studi Classici, 1, 1977-1978, n.º 33, p. 82-84, lám. XXVIII.

¹⁶ KÄHLER, H.: *Die römischen Kapitelle des Rheingebietes*. Berlín, 1939, p. 23, lám. I, A I.

¹⁷ PENSABENE, P.: *Scavi...*, o. c., p. 207.

y los motivos se repiten mecánicamente¹⁸. En el siglo II se experimenta una fuerte disminución del claroscuro, que, al principio, casi disolvía los elementos vegetales bajo el enérgico uso del trépano¹⁹. Estas precisiones resultan de útil aplicación para la datación de nuestro capitel: los acantos, de cinco lóbulos, ocupan la mitad del kalathos, y el efecto de claroscuro es intenso, por lo que lo consideramos posterior a la época augústea y anterior al siglo II d. C., pensando que, tal vez, pudiera encajar en la segunda mitad del siglo I d. C.

El segundo capitel, también de orden corintio, está situado a la puerta de la farmacia (lám. I, 2). Está labrado en piedra caliza sólo por tres de sus caras, por lo que cabe pensar que coronase una pilastra. Su cuerpo es troncopiramidal y mide 30 × 28 cm. en su base menor y 37 × 35 cm. en su base mayor, con una altura de 47 cm. Su base mayor tiene en dos de sus lados las dimensiones de 50 y 44 cm., por lo que suponemos que eran éstas las superficies adosadas a la pared. Está formado por dos coronas de hojas de acanto mole, anchas y extendidas, cuyo nervio axial lo constituye una profunda estría acentuada por otros dos surcos o por una incisión en forma de V invertida, que termina en el saliente central de la hoja. Sus lóbulos están constituidos por cinco pétalos más o menos apuntados, con poco resalte, que se despegan del kalathos en la punta; sus perforaciones son triangulares y se disponen en el sentido de los lóbulos, pero son menos abundantes que en el capitel anteriormente descrito. Entre las hojas de la segunda corona nacen los tallos de los caulículos, formados por hojas planas y rematados por una moldura de ovas o pequeñas hojas invertidas que recogen el follaje, tallado de forma similar a las hojas del kalathos y dispuesto en dirección a las volutas, muy deterioradas, que presentan una espiral apenas marcada; del follaje de los caulículos nacen las hélices, que no llegan a unirse y dejan un espacio entre ellas y las hojas de la segunda corona, ocupado, posiblemente, por una flor o algún elemento similar cuya existencia sólo se adivina. El labio del kalathos surge inmediatamente encima y en contacto con las hélices y las volutas, y está decorado por una moldura de ovas u hojas invertidas igual a la que remataba los tallos de los caulículos. La parte superior del ábaco está muy deteriorada y no conserva restos ornamentales. Sólo parece vislumbrarse su estructura, cuadrada, de lados cóncavos, y restos de una flor dispuesta hacia la mitad y sobre el labio del kalathos. El capitel presenta talla a trépano con un acusado efecto de claroscuro.

Las perforaciones triangulares nos dan una cronología alta para este capitel. Sin embargo, la ornamentación y disposición de los caulículos y la talla no demasiado rígida, lo relacionan con la época tardo-augústea, pese a la forma ancha y extendida de los acantos. No obstante, la forma cilíndrica

¹⁸ IDEM, p. 218.

¹⁹ IDEM, p. 225.

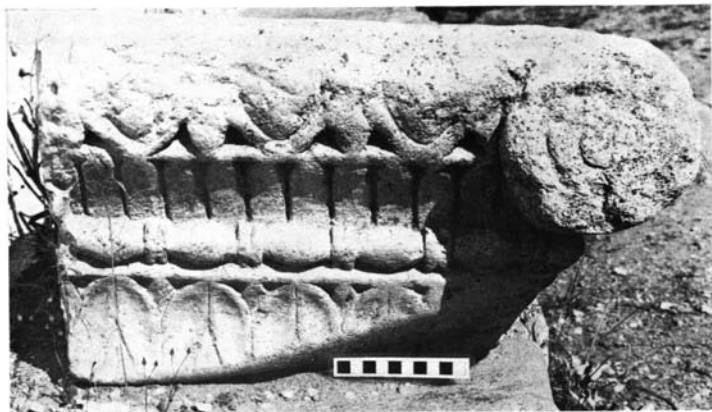


1



2

1 y 2. Hontoria del Pinar. Capiteles n.ºs 1 y 2. (Fotos Abásolo.)



1. Hontoria del Pinar, Capitel n.º 3.—2. Quintanilla de las Viñas, Capitel. (Fotos Abásolo.)

del caulículo y las acanaladuras de las hojas, nos hacen pensar en una fecha más avanzada²⁰.

Algunos ejemplares de la cercana Clunia, pese a no ofrecer una concepción idéntica, se asemejan a éste en algunos aspectos. La disposición de las hojas y su forma extendida, los caulículos cilíndricos, estriados por las hojas alargadas que forman su tallo, y rematados por un listel sobre el que va una fila de ovas, son elementos de relación con un capitel cluniense que C. Trapote asigna a la época augústea²¹. Más semejanzas ofrece un capitel de pilastra, no sólo en cuanto a dimensiones (49 cm. de altura), sino en cuanto a la disposición y talla de los caulículos; el tallo, cilíndrico, está formado también por hojas alargadas, y rematado por un listel sobre el que se disponen unas cuantas ovas o pequeñas hojas invertidas, pero se observa un gusto más recargado en su ornamentación: finas incisiones decoran las hojas y las ovas que rematan el tallo, a modo de nerviaciones; los acantos tienen aspecto grueso y macizo, y un surco señala el nervio central. El final del kalathos se decora igualmente con ovas, caladas y decoradas. Esta pieza está fechada por C. Trapote hacia finales del siglo I d. C.²². Asimismo, hemos encontrado algunas características similares con un ejemplar, también de Clunia, datado a finales de época augústea o en época flavia²³, sobre todo en las nerviaciones de los acantos (en forma de V invertida), en el follaje que emerge de los caulículos, en la decoración del labio del kalathos y del ábaco y en las hélices de poca espiral. Otros elementos de relación dignos de mención dada su proximidad geográfica, son dos capiteles de la provincia de Soria: tanto el primero, un capitel de pilastra procedente de Tiermes, empotrado en una casa de Carrascosa de Arriba (Soria), con acantos anchos y extendidos, nervados con incisiones en forma de V invertida²⁴, como el segundo, originario de Numancia, aprovechado en la iglesia de Ventosilla (Soria), con acantos muy acanalados y con grandes perforaciones, y caulículos de tallos retorcidos²⁵, recuerdan el ejemplar que estudiamos. Estos capiteles no están fechados, como tampoco lo está uno hallado en las excavaciones de Tarragona²⁶, que se parece ligeramente en las hojas de acanto, perforaciones y en la talla. Una configuración similar encontramos en los capiteles del edículo de Munigua (Sevilla)²⁷ cuyos acantos, de lóbulos más o menos redondeados

²⁰ DÍAZ MARTOS, A.: *Los capiteles romanos...*, o. c., p. 231-233.

²¹ TRAPOTE, C.: *Los capiteles de Clunia...*, o. c., p. 5, lám. II, 2.

²² IDEM, p. 11-12, lám. IV, 10.

²³ IDEM, p. 8-9, lám. X, 6.

²⁴ ORTEGO, T.: *Tiermes. Guía del conjunto arqueológico*. Madrid, 1975, lám. 22.

²⁵ ORTEGO, T.: *Guía de Numancia*. Madrid, 1975, lám. 34.

²⁶ SERRÁ VILARÓ, J.: *Excavaciones en Tarragona*. MJSEA, XV, 1930, p. 64 y 90, lám. X, 4.

²⁷ HAUSCHILD, T.: *Munigua; die doppelgeschossige Halle und die Aedikula im Forumgebiet*. MM, 9, 1968, p. 271-272 y 282-284, láms. 88-89.

presentan las nerviaciones incisas y las perforaciones ovales; tanto éstos como el follaje de los caulículos tienen forma más alargada; sus tallos, igualmente, están formados por hojas largas y estrechas; las volutas y las hélices presentan poca espiral. Estos capiteles están fechados por Hauschild a finales del siglo I y en la primera mitad del II.

Hemos de tener en cuenta a la hora de establecer comparaciones, algunas piezas procedentes de Ostia, entre otras, el modelo utilizado en el templo de Roma y Augusto, datado en edad tiberiana. Cierta parecido ofrecen otros capiteles italianos fechados a principios del siglo I d. C.²⁸, en la disposición de los acantos, con nerviaciones incisas y perforaciones ovales y triangulares, pero más alargados y lobulados, y en los tallos de los caulículos, aunque sus hélices y volutas tienen la espiral más acusada y se aprecia, en general, una mayor perfección en la labra. Alguna semejanza encontramos en los tallos y hojas de los caulículos de otros capiteles de Ostia, fechados en la primera mitad del siglo I d. C.²⁹, pero hay diferencias notorias en la concepción de los acantos, con mayor número de lóbulos, éstos más apuntados, en las hélices y las volutas, y en la técnica de ejecución. Otros detalles, como las perforaciones triangulares y ovales existentes en un ejemplar estudiado por Bauer, datado a finales del siglo I a. C.³⁰, nos sirven como elementos de relación, aunque no podemos olvidar las diferencias evidentes en el tamaño mayor y en la forma alargada de los acantos, que presentan un mayor número de lóbulos. A finales del siglo I, en un período neroniano-vespasiano, se fecha un capitel procedente de Augst (Basel), de la forma C de la tipología de Kähler³¹ similar en la forma del tallo y hojas de los caulículos, aunque los acantos tienen proporciones menos esbeltas en el capitel de Hontoria del Pinar.

El tercer capitel (lám. II, 1) se encuentra formando parte de las piedras que componen el poyo de la farmacia de Hontoria del Pinar. Trabajado en piedra caliza, presenta una sección troncopiramidal, midiendo en su base mayor 57 × 44 cm. y 30 cm. de altura, y parece corresponder a una pilastra y a la misma construcción que una basa de medidas aproximadas y aspecto similar, que también forma parte de dicho poyo.

Está formado por un sector con decoración vegetal sumamente esquematizada (¿equino?) a base de hojas redondeadas (¿hojas de agua?) cuyas

²⁸ PENSABENE, P.: *Scavi...*, o. c., p. 55-56, lám. XX, 212. HEILMEYER, W.-D.: *Korintische Normalkapitelle. Studien zur Geschichte der römischen Architekturdekoration*, MDAI, RA, Heidelberg, 1970, p. 43 y 129, láms. 10, 4-5 y 46, 1. CENCIAOLI, L.: *I capitelli...*, o. c., n.º 1, p. 42-44, fig. 1, lám. III.

²⁹ IDEM, p. 56-58, láms. XX-XXI, 213, 215, 217 y 219.

³⁰ BAUER, H.: *Das Kapitell des Apollo Palatinus-Tempels*. RMB, 76, 1969, p. 183-204.

³¹ KÄHLER, H.: *Die romischen...*, o. c., p. 27-29, lám. II, C 12.

nerviaciones están constituidas por una incisión central, eje de la hoja, y una incisión en V invertida, individualizadas dichas hojas por pequeñas puntas triangulares; este sector con decoración vegetal está separado por un listel de una moldura de cuentas fusiformes y perlas, que da paso a la parte superior, formada por hojas planas a modo de lengüetas (de 15 cm. de altura), separadas del ábaco, igualmente, por un listel, sobre el que descansan tres ovas que decoran la parte inferior del ábaco, que se enrolla en las volutas, cuya espiral está señalada por una leve incisión.

La datación y clasificación de este capitel es, asimismo, problemática. Presenta algún rasgo similar con un capitel de Aquileya³², en la planitud de las hojas, a modo de lengüetas, y de los acantos; Scrinari lo considera transición del orden corintio al compuesto y lo data por su técnica, hacia la mitad del siglo II d. C. Una estructura semejante y motivos parecidos hemos encontrado en una pieza de Uthina y en las correspondientes a la forma Q estudiada por Kähler, perteneciente a capiteles compuestos fechados a finales del siglo I y II³³. Las excavaciones de Ostia ofrecen algún ejemplar de aproximación tipológica y cronológica: uno, fechado a principios del siglo II, es similar en la decoración de ovas, elaboradas éstas con mayor complicación, y en la forma de las volutas³⁴; en el siglo II fecha Pensabene unos capiteles decorados con hojas de agua, similares a la parte inferior de nuestro capitel³⁵. Algún paralelismo se vislumbra en ejemplares de época severiana y del siglo III, considerados jónicos, en cuanto a motivos decorativos y disposición de estos elementos, en la planitud de las hojas, en los motivos de cuentas y perlas y en la disposición de las ovas, concebidas con mayor esquematismo en el capitel de Hontoria, así como en otros ejemplares de los siglos III y IV³⁶, de las termas del Foro, en Ostia.

Hemos de mencionar, obligadamente, por su proximidad geográfica y por la semejanza en cuanto a motivos decorativos, un capitel compuesto, encontrado en Quintanilla de las Viñas (Burgos) (lám. II, 2), pero perteneciente, tal vez, a alguna construcción de Lara de los Infantes: la parte inferior está rellena de hojas de acanto con mucho bulto, de lóbulos redondeados y perforaciones ovaladas, sobre las cuales se dispone una fila de hojas planas, en forma de lengüetas; dos listeles individualizan un collarino formado a base de cuentas fusiformes y perlas discoides, que se sitúa entre las hojas planas y las ovas de la parte superior. Este capitel lo consideramos de finales del siglo II o principios del siglo III, por su paralelismo con algunas piezas de

³² SCRINARI, V.: *I capitelli...*, o. c., p. 58, lám. 75.

³³ KÄHLER, H.: *Die romischen...*, o. c., p. 74-77, lám. 12. LEZINE, A.: *Carthage...*, o. c., p. 165-166, fig. 4.

³⁴ PENSABENE, P.: *Scavi...*, o. c., p. 39, lám. IX, 113.

³⁵ IDEM, p. 42-44, láms., X-XIII, 126, 131, 132, 140-146; p. 243, lám. B-4.

³⁶ IDEM, p. 232-233, lám. LXXI, 767, 769, 772 y 775.

Aquileya y Perugia ³⁷, aunque es similar, en cuanto a disposición de elementos, a algunos ejemplares de orden compuesto, datados en el siglo II ³⁸; en Ostia hemos encontrado algún paralelo, en los motivos y en la forma de las hojas de algunas piezas fechadas a finales del siglo II y en el siglo III d. C. ³⁹, como es el conocido capitel del Arco de Caracalla.

No nos atrevemos a precisar una fecha exacta para este último capitel de Hontoria, ni podemos aseverar con firmeza si se trata de un fragmento de un capitel de orden compuesto o si podemos incluirlo en el orden jónico; de todas formas, pensamos que es más tardío que los ejemplares corintios y, posiblemente, se pudiera fechar con posterioridad a finales del siglo II d. C.

Ya hemos apuntado la dificultad de establecer una precisión cronológica más o menos exacta para estos capiteles, dado su aislamiento y su carencia de contexto arqueológico definido. Los paralelos que les hemos atribuido sólo establecen cierta aproximación, y hemos de tener en cuenta, en todo momento, la peculiar concepción del arte presente en estos capiteles, claros ejemplos del arte provincial. Diferencias en las proporciones, naturalismo, organicidad en las formas, simbolismo, son algunas características que Bianchi-Bandinelli ⁴⁰ atribuye a la tendencia plebeya y que observamos en el arte provincial que deriva de aquella.—R. GARCÍA ROZAS.

EL MOSAICO ROMANO DE CABAÑAS DE LA SAGRA (TOLEDO)

Cabañas de la Sagra se encuentra al nordeste de la provincia de Toledo, a unos 18 Kms. de la capital, en la carretera nacional Madrid-Toledo. La localización del yacimiento en el cerro sobre el que se asienta la iglesia es conocida por los abundantes restos de mosaicos que en él se encontraron. Estos pavimentos ponen de relieve el interés del lugar. Probablemente, se trata de una villa romana, sin embargo, debido a la aparición casual de estos restos y a la falta de una excavación sistemática, no podemos hacer ningún tipo de precisión sobre la estructura de la posible villa, ni siquiera delimitar su extensión.

Restos de edificios antiguos se conocen desde el siglo XVI en los alrede-

³⁷ SCRINARI, V.: *I capitelli...*, o. c., p. 58-60, láms. 75-81. CENCIAOLI, L.: *I capitelli...*, o. c., n.º 18, p. 65-67, fig. 9, lám. XVI.

³⁸ KÄHLER, H.: *Die romischen...*, o. c., p. 82, lám. 13, S 10. HEILMEYER, W.: *Die Korintische...*, o. c., p. 94-95, 104-105, 138 y 162, láms. 28, 2-4, 39,3, 49, 1-2 y 58,1. Vid. asimismo LEZINE, A.: *Carthage...*, o. c., p. 59, fig. 33, ph. 35.

³⁹ PENSABENE, P.: *Scavi...*, o. c., p. 108, lám. XL, 395.

⁴⁰ BIANCHI-BANDINELLI, R.: *Arte Plebeya* (trad. A. Balil). Sautuola, I, Santander, 1975, p. 189-197.